

VICENTE GARRIDO REBOLLEDO

Crónica de no-proliferación y desarme nuclear**

El riesgo de proliferación de los Misiles Balísticos de Teatro (TBM) en el Este asiático (especialmente en China y Corea del Norte) está comenzando a preocupar a Estados Unidos, y a muchos países de la región como Corea del Sur, Japón y Taiwan. Estos misiles, como señaló el 16 de abril de 1997 el General Lester L. Lyles, Director del Departamento de Defensa de Misiles Balísticos de la Organización de Defensa Norteamericana (BMDO), "suponen una amenaza creciente porque son cada vez más sofisticados y están disponibles para un mayor número de Estados", como demuestra el que Corea del Norte disponga de misiles de alcance intermedio tipo Scud-C. Además, la proliferación de los Misiles Balísticos tiene consecuencias peligrosas para las negociaciones sobre control de armamentos nucleares; ya que sirve a países nucleares, como Estados Unidos, para justificar una respuesta militar a esa nueva amenaza a través del desarrollo de una Defensa Nacional de Misiles Balísticos con otros países amigos o aliados. Por otra parte, la prueba de demostración de 15 misiles balísticos realizada en la primavera de 1996 por China en aguas próximas a Taiwan es un ejemplo de la posible utilización de esos misiles en un conflicto regional.

Por todo ello, las propuestas y negociaciones encaminadas a la limitación de este tipo de armamento en la zona siguen siendo necesarias; sobre todo, en un momento marcado por el éxito de las iniciativas globales de control de

Vicente Garrido Rebolledo es profesor de Derecho Internacional Público en la Universidad Carlos III de Madrid, miembro del Programa de No-Proliferación Nuclear del *Peace Research Institute* de Frankfurt (PRIF) e investigador del CIP.

** En esta ocasión, debido al tema monográfico del presente número de *Papeles*, dedicamos especial atención en la crónica de las principales noticias y avances producidos en materia de control de armamentos nucleares, no proliferación y desarme nuclear (del 1 de abril al 30 de octubre de 1997) a China, ambas Coreas y Japón.

armas de destrucción masiva, unido a la creación de nuevas zonas libres de armas nucleares (como la establecida en el Sureste asiático por el Tratado de Bangkok).

Crisis diplomática vs. crisis nuclear en la península coreana

El 27 de agosto de 1997, el Gobierno de Pyongyang paralizó las negociaciones sobre la venta de misiles balísticos a los antiguos países "proscritos" (según terminología del desaparecido COCOM) o enemigos de Washington que debían haber comenzado el día siguiente. La medida era consecuencia del asilo concedido por Estados Unidos el día 26 a dos diplomáticos norcoreanos. Uno de ellos, era el embajador de Corea del Norte en Egipto, persona clave para el régimen de Pyongyang a la hora de actuar como posible intermediario en cualquier operación de venta de misiles balísticos de largo alcance a países que como Irán, Siria o Libia, son considerados proliferadores nucleares por parte de Washington y en consecuencia, enemigos de este último y de Israel. De hecho, lo que preocupaba al Gobierno norcoreano era que su embajador en Egipto (que fue inmediatamente acusado de traidor) pudiese revelar a Estados Unidos información secreta sobre su tecnología nuclear y misiles balísticos transferidos a terceros países. La capacidad norcoreana de producción de misiles tipo Scud se calcula en 125 unidades anuales y se piensa que ha podido transferir, hasta la fecha, cerca de 300 misiles a países de Oriente Medio.

Previamente a esos hechos, el 19 de agosto, la Organización de Desarrollo Energético de la Península Coreana (KEDO), fundada principalmente con aportaciones económicas de ambas Coreas, Estados Unidos, Japón y la Unión Europea con vistas a encontrar una salida negociada a la crisis nuclear entre Pyongyang y Washington, llegó a un acuerdo para iniciar la construcción del primero de los dos reactores de agua ligera (LWR), no aptos para la producción de plutonio de grado militar y que deberán ser entregados a Corea del Norte en virtud del Acuerdo Marco suscrito de 21 de octubre de 1994. A cambio, Pyongyang se compromete a desmantelar totalmente su programa nuclear, basado en reactores de grafito, a no retirarse del Tratado de No-Proliferación de Armas Nucleares (TNP) y a aceptar las salvaguardias internacionales del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA), del que Pyongyang se retiró como Estado miembro. Con respecto a esta última cuestión, y ante las continuas alegaciones por parte de Corea del Norte de no encontrarse aún en situación de poder aplicar las salvaguardias del OIEA, la Asamblea General de la ONU adoptó el 3 de octubre una resolución, a propuesta de China, en la que se urgía a Pyongyang a cooperar con el Organismo y a facilitar a éste toda la información que le fuese solicitada sobre instalaciones y material nuclear en su poder hasta que el acuerdo de salvaguardias bilateral no se aplicase de forma plena. La resolución fue adoptada por 77 votos a favor, ninguno en contra y 11 abstenciones (incluida la de China).

Si bien la capacidad norcoreana de producción de material fisionable es considerada demasiado rudimentaria, como ha podido constatar KEDO a lo largo de los últimos meses de trabajo en Corea del Norte, lo que más preocupa es su capacidad misilística y el que pese al endurecimiento de los controles internacionales, continúe realizando exportaciones de misiles balísticos a terceros países. No hay que olvidar que dichas exportaciones han reportado al régimen de Pyongyang en tan sólo una década aproximadamente 1 billón de dólares, según estimaciones oficiales norteamericanas hechas públicas el pasado 19 de septiembre.

Por otra parte, el 22 de septiembre, el diario japonés *Yomiuri* publicó que Corea del Norte había instalado plataformas móviles de misiles balísticos Nodong-1 (también llamados Rodong-1), “como preludio para su ensayo”, capaces de alcanzar la costa japonesa. Este hecho, señalaba el mismo diario, “provoca ansiedad no sólo en Japón, sino también en otros países vecinos”. Hasta ahora sólo se tenía certeza del ensayo de los misiles balísticos de diseño soviético (con pequeñas modificaciones) tipo Frog y Scud, con un alcance máximo de 480 km. Los misiles Nodong 1 y 2, así como el Taepodong, podrían superar los 1.000 km y su simple posesión, provoca una inestabilidad regional considerable. No obstante, el dilema actual norcoreano en torno a esta cuestión está basado en el hecho que la simple prueba de nuevos misiles (ya no su utilización) haría peligrar el acceso del régimen de Pyongyang a la ayuda alimenticia internacional que ahora sirve para sostener a una gran parte de su población (y cuyo mantenimiento fue una de las condiciones impuestas en septiembre por Corea del Norte a Estados Unidos para seguir adelante con las conversaciones cuatripartitas de paz). Esta sería la razón principal por la que Corea del Norte habría renunciado, en el otoño de 1996, a ensayar el nuevo misil Nodong-1, pese a lo avanzado del programa.

Cumbre entre Estados Unidos y China

La cumbre celebrada en Washington entre ambos países concluyó el día 29 de octubre con un acuerdo significativo en materia nuclear que permitirá a las empresas norteamericanas volver a entrar en el mercado nuclear chino. Ello ha sido posible gracias al levantamiento del embargo nuclear por parte de Washington a Pekín, que afecta tanto a la tecnología como a los materiales nucleares con propósitos civiles. A cambio, China se compromete formalmente a poner fin a sus exportaciones de misiles balísticos de crucero principalmente a Irán y Pakistán, dos países acusados abiertamente por parte de Estados Unidos de ser “proliferadores nucleares” y en el caso iraní, de amenazar directamente los intereses de seguridad norteamericanos.

La importancia del acuerdo radica en que hasta la fecha, China se oponía a abandonar su comercio nuclear (incluida su participación en el Régimen de Control de Tecnología de Misiles, MTCR), que por otra parte, le reportaba sustanciosos beneficios. Tampoco hay que subestimar la presión ejercida por algunas empresas norteamericanas (como la *Westinghouse* o la

General Electric) que habían sufrido pérdidas económicas considerables (estimadas en varios billones de dólares) en potenciales ventas de reactores nucleares a Pekín.

Por otra parte, el levantamiento del embargo permitirá también a China la aplicación de un acuerdo bilateral de 1985 sobre cooperación en los usos civiles de la energía nuclear y que, debido a las exportaciones de misiles por parte de Pekín a Pakistán (incumpliendo un compromiso de no suministro alcanzado con Reagan) permanecía congelado. No obstante, conviene tener en cuenta que el acuerdo por el que se intenta terminar con las exportaciones nucleares chinas resulta aun insuficiente ya que, ni tiene carácter universal, ni afecta a los contratos que China tiene ya en marcha para suministrar a otros países tecnología nuclear de doble uso. El régimen de Pekín sigue sin ser miembro del MTCR (pese a que en 1992 declaró que respetaría las directrices de éste a la hora de transferir misiles M-9 y M-11 a otros países), y sigue sin aceptar los controles a la exportación de material de doble uso del Comité de Exportadores Nucleares de los países miembros del TNP (el llamado Comité Zangger) a cuyas reuniones solamente asiste en calidad de observador. Precisamente, el que para el levantamiento del embargo no se haya solicitado de China un compromiso de aceptación previa de aplicación de salvaguardias totales del OIEA sobre todos los materiales que le suministre Estados Unidos y con respecto a aquellos que Pekín exporte a terceros países, ha suscitado fuertes críticas por parte del Instituto de Control Nuclear de Estados Unidos (NCI). En este sentido, la impresión general es que en la decisión final han primado más las consideraciones comerciales que los principios de no-proliferación nuclear.

Zona libre de armas nucleares en el sureste asiático

En una reunión de los Ministros de Asuntos Exteriores de la Asociación de Estados del Sureste Asiático (ASEAN), celebrada en el mes de julio, se encargó al Grupo de Trabajo del Tratado para el Establecimiento de una Zona Libre de Armas Nucleares en el Sureste Asiático (SEANWFZ o Tratado de Bangkok) que iniciase un procedimiento de consultas con los cinco Estados nucleares, con el fin de que estos suscribieran los protocolos adicionales del mismo. Hasta la fecha, Estados Unidos y Francia han expresado sus dudas con respecto a la compatibilidad entre el ámbito geográfico de aplicación del Tratado de Bangkok y el Convención de Naciones Unidas de 10 de diciembre de 1982 sobre Derecho del Mar con respecto a la limitación de movimientos aéreos y navales por las llamadas "Zonas Económicas Exclusivas" (dependientes de la jurisdicción de cada estado), establecidas en los artículos 1 y 2 del Tratado. Estados Unidos tampoco se muestra muy favorable a la hora de conceder garantías de seguridad a los Estados parte en el Tratado de Bangkok. Por su parte, Pekín ha presentado objeciones al ámbito de aplicación de este, en concreto, a la inclusión de la parte sur del Mar de China sobre el cual, algunos Estados de la ASEAN mantienen reivindicaciones territoriales.

Otros acontecimiento en el ámbito regional

El 20 de junio de 1997, el presidente ruso Boris Yeltsin comunicó al primer ministro japonés Ryutaro Hashimoto durante la reunión de Denver del G-8 (el G-7 más Rusia) que “los misiles soviéticos que aún apuntan en dirección a Japón dejarán de hacerlo”.

El 23 de septiembre, los ministros de Asuntos Exteriores y Defensa de Estados Unidos y Japón firmaron la “Declaración Conjunta sobre Seguridad”. Las nuevas directrices en materia de seguridad (que sustituyen a las de 1978) permitirán a Estados Unidos la utilización de bases militares en territorio japonés en caso de emergencia. Además, se establece una estrecha cooperación bilateral en materia de defensa de misiles balísticos (iniciativa que tras dos años de colaboración conjunta había sido pospuesta el 9 de agosto por motivos económicos) en virtud de la cual, Estados Unidos se compromete a facilitar y desplegar este tipo de misiles en territorio japonés y aguas adyacentes. China, sin embargo, ve dicha colaboración con suspicacia, especialmente en lo que respecta a la responsabilidad marítima compartida en los Estrechos de Taiwan. Para otros Estados de la región, como Filipinas, Tailandia o Corea del Sur, la cooperación en el terreno de la seguridad entre Estados Unidos y Japón resulta muy positiva con vistas a garantizar la estabilidad de la zona.

Bibliografía

- ARNETT, Eric (edit), *Nuclear Weapons and Arms Control in South Asia*, SIPRI Research Report N° 14, Oxford University Press (OUP)/Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), 1997.
- *The Bordeaux Protocol of the Limited Nuclear Weapons Free Zone for Northeast Asia*, Center for International Strategy, Technology and Policy at the Georgia Institute of Technology, marzo de 1997.
- BURR, William y RICHELSON, Jeffrey, “A Chinese puzzle”, *Bulletin of the Atomic Scientists*, Vol. 53, N° 4, julio-agosto de 1997.
- DRIFTE, Reinhard, “Proliferation in Northeast Asia: South Korea’s Dual-Use Technology Imports from Japan”, *The Nonproliferation Review*, Vol 4, N° 3, Center for Nonproliferation Studies (CNS), Monterey Institute of International Studies (MIIS), 1997.
- GILL, Bates y KIM, Taeho, *China’s Arms Acquisitions from Abroad. A Quest for “Superb and Secret Weapons”*, SIPRI Research Report N° 11, OUP/SIPRI, 1996.
- GILL, Bates y MAK, J. N. (edits), *Arms, Transparency and Security in South-East Asia*, SIPRI Research Report N° 13, OUP/SIPRI, mayo de 1997.
- HARADA, Chikahito, “Russia and North-east Asia”, *Adelphi Paper* N° 310, International Institute for Strategic Studies, IIEE/OUP, agosto de 1997.
- JOECK, Neil, “Maintaining Nuclear Stability in South Asia”, *Adelphi Paper* N° 312, IIEE/OUP, octubre de 1997.

- KOBLENTZ, Gregory, "Theater Missile Defense and South Asia: A Volatile Mix", *The Nonproliferation Review*, Vol 4, Nº 3, CNS/MIIS, 1997.
- MANNING, Robert A., "PACATOM: Nuclear cooperation in Asia", *The Washington Quarterly*, Vol. 20, Nº 2, primavera de 1997.
- MOHAN MALIK, Johan, "China's policy towards nuclear arms control: Post-Cold War Era", *La Trobe Politics Working Papers Nº 4*, Bundoora Vic, Australia, 1997.
- MOLTZ, James Clay, "Missile proliferation in East Asia: Arms control vs. TMD responses", *The Nonproliferation Review*, Vol 4, Nº 3, CNS/MIIS, 1997.
- NAKHLEH, Charles W., "Adressing the implications of Japanese fuel cycle through transparency", *The Nonproliferation Review*, Vol 4, Nº 3, CNS/MIIS, 1997.
- SINGH PAL, Ravinder (edit), *Arms Procurement Decision-Making Processes* (China, India, Israel, Japón, Corea del Sur y Tailandia), OUP/SIPRI, diciembre de 1997.
- VV.AA., "Security in the Asia Paific"; número monográfico de la revista *SURVIVAL* (Vol. 39, Nº 4, invierno 1997-98), publicada conjuntamente por el IIEE y OUP que recoge una serie de artículos de varios sobre la seguridad en la región asiática.
- ZHU, Mingquan, "The Evolution of China's Nuclear Nonproliferation Policy", *The Nonproliferation Review*, Vol 4, Nº 2, CNS/MIIS, 1997.